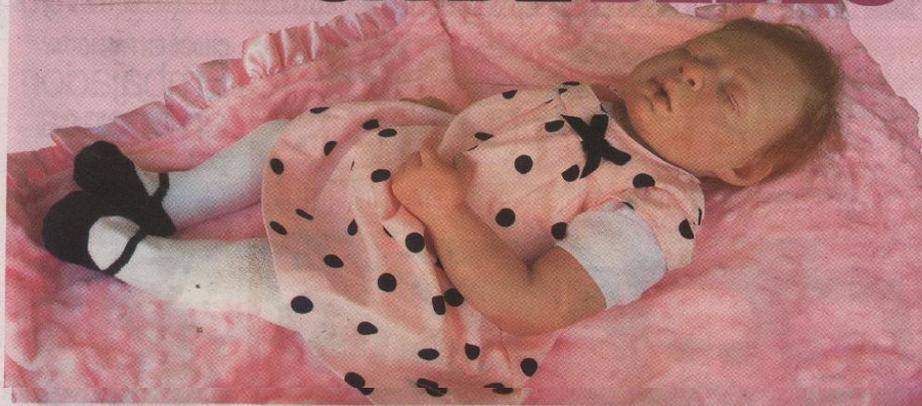


TICA COPIA NIÑOS PARA QUE LOS PAPÁS RECUERDEN CÓMO ERAN AL NACER

FÁBRICA DE BEBÉS



Hay bebés que vienen dormiditos y otros con los ojos abiertos. EVELYN ARCE

◆ EVELYN ARCE Q.
evelyn.arce@latija.co.cr

Llegó el tiempo en el que es posible pedir los bebés al gusto a una fábrica muy especial.

Suena extraño, pero es real y los chiquitos solicitados son negritos, pelirrojos, morenos de ojos verdes o machitos con ojos azules. Se lo hacen, vamos a decirlo, a la medida.

La responsable de fabricarlos es Susan Acuña Quirós, una artista en el tema.

A estos chiquitos cuesta encontrarles las diferencias que los separan de un bebé de carne y hueso. Son igualíticos. Se llaman "reborn", que significa renacidos, y simulan a uno de verdad; es decir, si usted quiere tener para siempre el recuerdo de cómo era su hijo bebé es cuestión de llamar a Susan y lo tendrá.

"Solo se necesita una foto del bebé real para replicarlo en un reborn y hacerlo como quiere el cliente", aseguró Susan, quien aparte de ser artista es profesora de educación especial y ha utilizado a los bebés como terapia.

Para llegarle al parecido del niño real la artista se enfoca primero en la estructura del cuerpo. Ella la



Susan tiene una colección de chiquitos que pueden ser "adoptados" por nuevos padres. EVELYN ARCE

hace con silicón porque permite hacer mayor el parecido. Al cuerpo se le mete el relleno para llegarle al peso que piden los "padres".

Ya con el cuerpo listo, la artista empieza con el brete duro, que es darle el tono idéntico a la piel del bebé real a punta de varias capas de pintura.

"A la piel se le da la cantidad de pintura que necesita. Hay bebés a los que se les tiene que dar unas treinta capas. Se le hacen cada una

de las venitas, por eso se ve la piel como si el bebé tuviera frío y además se le pasa una capa de textura que la hace aún más real", explicó.

La carita es otra de las partes que lleva buen trabajo. En esa parte Susan debe darle las expresiones para que se vea como el bebé que fue solicitado.

Hay niños a los que piden con pelo, pero otros lo llevan pintado.

"Tanto el pelo como las pestañas que no van pintadas es lo que

lleva más trabajo porque hay que poner uno por uno (cada cabello)", aseguró Susan, quien dura cerca de un mes para darle vida a un chiquito de estos.

Para grandes. Estos bebés no son juguetes para niños porque son muy delicados. Quienes los buscan son papás que desean tener un recordazo idéntico a los chiquitos que trajeron al mundo.

"Hay papás que desafortunadamente perdieron a sus hijos pequeños y me piden a su bebé reborn para recordar como era", dijo la artista. También los buscan coleccionistas de muñecas.

"Sirven como terapia para pacientes con Alzheimer o con algún tipo de discapacidad. Un día llevé uno al centro donde trabajo y se lo di a un muchacho que nunca se había podido mover, nos quedamos impresionados de ver que él trataba de tomar a la bebé porque le daba ternura y no quería que se le cayera, hizo movimientos que no había hecho antes", contó.

A Susan también le han pasado cosas chistosas cuando la ven con alguno de sus chiquitos.

"En los buses la gente me da campo para que me sienta y tam-

LA JORNADA

PASO A PASO



Susan monta primero el cuerpo del bebé para empezar a pintarlo y darle color a la piel.

PELITO POR PELITO



Hay bebés que llevan pelo real y cada cabello hay que meterlo uno por uno.

COMO LOS QUIERAN



La artista hace chiquitos de todo tipo y eso incluye siameses y hasta niños de unos 2 años.

bién hay personas que me critican porque a veces no los llevo alzados con mucho cuidado y escucho que dicen 'vea cómo lo lleva, qué pecado, qué ingrata'".

Los precios de estos bebés van desde los \$200.000 a los \$600.000.

Si usted está interesado en un bebé puede ponerse en contacto con la artista en el Facebook bebés por siempre o al correo suaq87@gmail.com.